Canción acerca del pajarístico





Capítulo 1

"Canción acerca del pajarístico"

Inflando su pecho como cada vez que realiza el ritual que lo apasiona,

Se llena del aire que enciende la llama de su interior,

Toma el lugar como si fuera casi suyo,

Observándolo desde lo alto del roble,

Observándolo tan alto, dice su estómago,

Que aún más lo llena de energía.

La necesaria para expresar lo que siente

Allí, en su firme rama de madera,

Allí, en el momento preciso,

Allí, en el brillo amanecido.

Su canto, como lo llaman, vuela desde su interior,

El fondo de su plumaje pintoresco le otorga la fuerza,

La necesaria para impulsar el mensaje que viene,

Desde donde no lo ve ni toca, pero sí lo siente.

Al inspirar controla el aire con maestría innata,

Compone uno a uno,

Eslabones negros corcheos y fusos,

Que al entrelazarse dan forma a una fina pero firme tela,

Llena de matices, llena de detalles transparentes

Invisibles para aquellos que nunca han cantado.

Incluso los silencios quieren ser parte de la canción,

Y responden

Y complementan

Y alimentan

A su llamado apasionado.

El azul de su garganta se agranda,

A medida que armoniza con las sutiles ráfagas de viento,

Y el vaivén de la rama lo mece,

Y un ambiente rítmico envuelve su melodía.

Otros están allí también,

En ramas lejanas y cercanas,

Lo acompañan y desafían cantando su propio canto,

Único y efímero,

En cada mañana que viven, la colorida algarabía de la arboleda

Da como resultado una orquesta inesperadamente melodiosa

Fugazmente potente

Inspirada por un solo motivo.